

217236

carisma

JUNIO 2023



HERMANAS TRINITARIAS

Una puerta
siempre

abierta

El sueño del Padre Méndez y Mariana Allsopp

Hermana Felicia Fernández

El Instituto de Hermanas Trinitarias fue fundado en Madrid el 2 de febrero de 1885 por **Francisco de Asís Méndez Casariego** y **Mariana Allsopp González Manrique** para la liberación de la juventud necesitada. Es un Instituto de Derecho Pontificio aprobado por el Papa León XIII el 11 de abril de 1901.

LOS FUNDADORES

El Padre Méndez nace en Madrid el 21 de junio de 1850. Es ordenado sacerdote en 1874. Por su amplia labor pastoral conoce a fondo la realidad de las jóvenes que vienen a Madrid buscando trabajo y promoción y acaban vendiendo su cuerpo para sobrevivir. A muchas de ellas las confesaba cuando acudían a la iglesia de la Encarnación, de la que era párroco. En torno al Palacio Real, cercano a la citada parroquia, estaba el famoso cuartel de la Montaña, que albergaba hasta 3.000 soldados, con los que hacían negocio las casas de prostitución. Las jóvenes víctimas acudían a la iglesia más cercana, único lugar donde podían salir con cierta libertad, y le contaban sus dramas al sacerdote, pidiéndole consejo y ayuda para salir de donde estaban. Algunas contraen enfermedades incurables; las visita en el Hospital de San Juan de Dios, de donde era muy difícil salir para reinsertarse. Pero, ¿cómo acabaron así? Algunas son engañadas en las estaciones donde les prometen un trabajo digno que nunca llegó; otras caminan errantes por las calles mendigando o vendiendo baratijas, expuestas a múltiples peligros. Las conoce también en las escuelas dominicales, donde se encuentran semanalmente las jóvenes que trabajan internas en casas, con pocas posibilidades de progresar. Pide a Dios una luz, que recibe en julio de 1876, cuando está en oración en el sótano de la iglesia. Pero la confirmación definitiva, y el impulso para abrir esta puerta de esperanza, le llega compartiendo su sueño con Mariana el 10 de enero de 1882. Mariana Allsopp nace en Tepic, México, en 1854. Vino a



España con 9 años, junto a sus cuatro hermanos, pues al fallecer su madre, el padre decide confiar su educación a la familia materna, que vive en Madrid. Recibe una educación exquisita. Cuando conoce al padre Méndez, está buscando una Congregación para ser religiosa, pero ninguna le satisface. Frecuenta entonces las escuelas dominicales, donde se inicia en el apostolado con las jóvenes necesitadas. Pero es en sus visitas al Hospital de San Juan de Dios, cuando, de forma conmovedora, se encuentra con el sufrimiento de tantas mujeres marginadas de cualquier posibilidad de progreso. El dolor de estas jóvenes, y su futuro incierto, va a cambiar su vida. Su entorno privilegiado le hacía ver el contraste de suertes, y la injusta situación de quienes estaban al otro lado. Se aviva en su corazón el deseo



Estatua del Padre Méndez en la Casa Madre. A la izquierda, el logo del Capítulo General

de implicarse personalmente en las vidas de estas hijas de Dios cautivas. Cuando comparte con el padre Méndez sus inquietudes, el joven sacerdote comprende por qué Dios le ha hecho esperar. Y le cuenta la inspiración que recibió del Señor. Marina refiere así este momento: “Mientras me hablaba, se descorría un velo ante mí y mi corazón palpitaba de consuelo. Cuando terminó, sin vacilar, contesté: ‘Yo tomaré parte en esa fundación’”. Mariana hizo su profesión en 1890 y, con el nombre de Sor Mariana de la Santísima Trinidad, se consagró al Señor el 26 de mayo de 1907. Las visitas a los hospitales y cárceles refuerza en ella la convicción de lo importante que es un hogar para las jóvenes, que tengan acceso a la cultura y aprendan un oficio para ser libres. El 21 de mayo de 2022, el papa Francisco la declaró venerable.

MISIÓN

Los fundadores, interpelados por una sociedad que margina a los más débiles, percibieron la esclavitud en la que vivían muchas jóvenes condenadas a la miseria por ser pobres y mujeres. La sociedad miraba con recelo a estas muchachas errantes que, buscando su sitio en el mundo, encontraron su perdición. Pero Francisco y Mariana solo veían en ellas el amor herido, muchos talentos prisioneros, infinidad de posibilidades truncadas que hay que rescatar. En el silencio de su oración escuchan los gritos desgarrados que claman libertad. En su interior se aviva un fuego que les transforma: es el fuego de la liberación, o celo por la salvación, que más tarde traducen en un cuarto voto.

Los fundadores leyeron el Evangelio en clave de salida, y así entendieron la misión trinitaria: “Salir por las calles y plazas de »»

» Madrid, ir a los cruces de los caminos, pues para liberar a estas jovencitas, para ir a buscarlas, para recibir las siempre, estáis las trinitarias”, nos decía el padre Méndez. M. Mariana, antes de abrir la primera casa, programa así la misión: “No esperar a que vengan o las traigan, sino salir a las estaciones a buscarlas cuando llegan de los pueblos sin tener casa segura donde albergarse”. Ya consolidada la misión nos pide: “Vayamos a la cárcel a consolar a las que lloran sus crímenes, visitemos los hospitales... Presurosas acerquémonos al puerto donde arriba la emigrante, víctima de algún engaño, y ofrezcámosle nuestras casas. Acudamos a la hora en que los trenes llegan, y busquemos en medio de los viajeros a la inexperta joven que abandona su humilde hogar por buscar una colocación que muchas veces es causa de su ruina”.

Desde sus orígenes, el Instituto ha seguido abriendo puertas de esperanza en diversos lugares del mundo, para la juventud y mujer necesitada: las que han caído y las que están en peligro.

El hilo conductor de la pedagogía trinitaria está en la confianza sin límites en las jóvenes, sea cual sea su condición y circunstancias, así se expresa en el lema que abandera todos nuestros proyectos: “No importa lo que han sido, sino lo que pueden llegar a ser”. Para los fundadores, una trinitaria ha de ser como una madre que cree en las posibilidades de sus hijas, que acoge, sostiene, protege y confía hasta el extremo, dando una y otra oportunidad.

El Carisma trinitario es un carisma de liberación. Las esclavitudes varían según los tiempos y lugares. Pero en el fondo tienen la misma dinámica: ponen en peligro la dignidad y los derechos fundamentales de las personas. La respuesta de las Trinitarias también es la misma: estar al lado de la juventud necesitada, promoviendo sus derechos y valores, contribuyendo a su promoción y dando oportunidades. En sus 138 años de historia, el Instituto ha seguido ampliando su presencia por donde el Espíritu le ha llevado, actualizando el apostolado según las situaciones, necesidades y esclavitudes de cada tiempo y lugar. Hoy continúa adaptándose allí donde estamos presentes, tratando de escuchar los signos de los tiempos.

LA INSTITUCIÓN POR DENTRO

La misión trinitaria requiere una Comunidad que encarna lo que anuncia. Nuestras comunidades viven de manera sencilla, humilde y entregadas a su razón de ser: encarnar el amor de Dios Trinidad. El alimento que sostiene a la comunidad es la Eucaristía, donde se expresa y realiza lo que



somos: Unidad de Amor que acoge y se da, se multiplica y se extiende. La oración, la convivencia, el compartir, la humildad, el perdón y el trabajo en un proyecto común prolongan la Eucaristía en la vida cotidiana. Desde esta experiencia es posible vivir ese amor entrañable con la juventud necesitada, expuesta a tantas esclavitudes. El Espíritu imprime en el interior de cada hermana un sello: la confianza absoluta en Dios y sus criaturas. Sin esta confianza, no podemos ser trinitarias. En las constituciones leemos que nuestra norma de vida es el amor, y así como las hermanas no pueden llevar a cabo su misión si no aman a las jóvenes, tampoco si no tienen fe y confianza plena en sus posibilidades. Un amor y confianza que empieza en la comunidad, entre las hermanas con las que compartimos vida, fe y un proyecto común.

No se eligen los miembros de una comunidad, pues son convocadas. Deciden vivir sin nada propio. Lo que ganan con su trabajo lo ponen en común. Disciernen juntas la vida,

“SI DIOS LO QUIERE, lo hará posible”



A la izquierda, hermanas jóvenes en un encuentro. Arriba, una hermana cuida a otra mayor y los fundadores: Francisco Méndez y Mariana Allsopp

y los signos de los tiempos. Ninguna actúa por su cuenta. Oran antes de tomar una decisión. Comparten una misma fe. Se reúnen para rezar todos los días antes de empezar el trabajo y ponen en común lo que son, renovando su libre decisión de ser para los demás. Se comprometen a amar a quienes no conocen. No hacen acepción de personas. Anteponen el perdón y el dar otra oportunidad. Se cuidan unas a otras. No se miden con el mismo rasero, pues cada una tiene su edad, su cultura, sus condiciones, su carácter, su historia y talentos propios, que ponen en común. Y todas son útiles y necesarias en el proyecto de vida que comparten. Como personas humanas, débiles y limitadas, son también frágiles y se equivocan. Pueden ser cabezotas, enfadarse y dejarse llevar por alguna pasión que hiera. Por eso celebran con alegría el perdón y confiesan que se necesitan. El amor permite comenzar de nuevo cada día.

Hoy las comunidades son de pocas hermanas, algunas mayores, de diversas procedencias, con limitaciones también.

Pero son el alma de la obra trinitaria. Dios se complace en estas comunidades pobres, sencillas, frágiles y humildes, que tienen su mirada fija en el Señor de la historia. El padre Méndez dice que la comunidad está llamada a ser “un cielo anticipado”, o un retrato del cielo. La trinitaria ha de contemplar a Dios hasta descubrir “su retrato” grabado en su mente y en corazón. Lo que está impreso en el alma nos define y da color a todo lo que hacemos. Esta es nuestra espiritualidad, ese sello interior que se refleja en el modo de vivir, de estar en el mundo, ese aire de familia por el que somos reconocidas, y con el que comunicamos nuestro parecido a Dios.

Las Constituciones expresan los rasgos propios de la espiritualidad trinitaria que impregnan nuestra vida: acogida, hospitalidad, cercanía; comunión, presencia, libertad; ternura, entrañas de misericordia, paz; diálogo entrañable, confianza sin límites, incondicionalidad; familia, promesa, un futuro de esperanza. Nacimos para hacer visible estos rasgos de Dios con nuestra vida, en comunidad y en nuestras obras.

Fundación Mariana Allsopp: el fuego de la liberación



Una hermana atiende a una de las personas acompañadas

Hermana Belén Berjillo

La Fundación Mariana Allsopp supone la modernización de la gestión de un carisma que nació hace muchos años. La FMA quiere potenciarlo, ofreciendo visibilidad, renovando estructuras y dinámicas que acogen lo nuevo y lo desarrollan.

A la primera comunidad en 1885, animada por **Mariana Allsopp**, las llamaban las locas del Obelisco. Obelisco, hoy General Martínez Campos, era la calle de la primera casa de las Trinitarias. Y la gente las llamaban locas porque se atrevían a recibir en su casa y cuidar a chicas sin hogar, que no conocían de nada, que venían de cualquier sitio, tenían sus historias, sus problemas y heridas, sus sueños frustrados muchas veces... Y las recibían en casa, sin informes, ni protocolos... a cualquier hora del día o de la noche... a cambio de nada... Estaban locas para la gente normal. Pero las locas del Obelisco tenían un lema: "No importa lo que han sido, sino lo

que pueden llegar a ser". Son palabras de Mariana, que expresan la razón de ser de la Fundación. Porque dentro de cada persona hay un tesoro escondido, una perla preciosa, un diamante por descubrir... y pase lo que pase en sus vidas, nada ni nadie puede deteriorar ese tesoro. Solo hay que descubrirlo. No importa lo que pasó, importa que hay un futuro hermoso esperando.

La FMA lleva el nombre de la fundadora del Instituto de Hermanas Trinitarias, una mujer valiente y creativa, pionera en la lucha por la igualdad y el empoderamiento de la mujer, comprometida con su tiempo y con las personas más vulnerables.

Esta mujer decidida, inspira y llena de sentido esta Obra, nacida para consolidar y cohesionar nuestra acción social.

Las Trinitarias fuimos pioneras en el siglo XIX en dar respuesta a las necesidades de las mujeres y jóvenes más vulnerables. Desde entonces y hasta la

actualidad, hemos continuado abriendo puertas de esperanza en diversos lugares del mundo, adaptándonos a las circunstancias y a la realidad de cada momento: mujeres, jóvenes y menores que han decidido salir de familias mal tratantes y ser protagonistas de sus vidas, pero se encuentran con innumerables dificultades, solas y sin apoyos. La acogida incondicional y la confianza sin límites en las posibilidades de la persona marcan todos los proyectos de la Fundación.

Hoy, la FMA, avalada por la trayectoria y experiencia de las HH. Trinitarias, desde un enfoque de derechos humanos y de género, seguimos apostando incondicionalmente por la persona y esto articula transversalmente toda nuestra acción.

Ofrecemos una respuesta eficaz y eficiente, donde lo esencial es la persona por sí misma, en su integralidad. Trabajando con ella en su proyecto vital, posibilitando opciones de futuro. Para ello, la FMA pone a disposición de la sociedad, y en



Preparan la mesa para comer en uno de los centros de mujeres en Madrid

concreto, de este sector de la población, su experiencia en intervención social, sus recursos y equipo humano.

La FMA pretende contribuir a la transformación de nuestro mundo y al desarrollo global los valores de la justicia, la solidaridad, la paz y la igualdad de las personas y de los pueblos.

INTERVENCIÓN SOCIAL

Esta área unifica y consolida los programas de atención integral a mujeres, jóvenes, adolescentes y menores, que son víctimas de violencia de género, intrafamiliar o se encuentran en situación de riesgo o de exclusión, explotación o violencia. En estos programas contamos con equipos interdisciplinarios y especializados que desarrollan una intervención integral e individual, dirigida a facilitar la adquisición de la autonomía, responsabilidad y competencias para el desarrollo holístico y armónico de cada persona.

- **Centros de atención integral a mujeres jóvenes víctimas de violencia:** la FMA dispone de tres recursos residenciales para mujeres jóvenes entre 18 y 25 años, se les acompaña para que recuperen su dignidad y el control sobre su futuro, proporcionándoles estabilidad y preparándolas para poder llevar una vida autónoma. Están incluidos en la Red de Centros de Atención Integral para la Violencia de Género de la DGI de la Comunidad de Madrid. Disponemos de 32 plazas, en régimen de acogimiento residencial.
- **Residencias Sociales:** a pesar de la globalización y la diversificación de recursos, a las jóvenes les supone un alto coste personal y económico abrirse camino en la sociedad, la FMA consciente de ello ofrece estos espacios residenciales ubicados en Madrid y Granada. Dispone de 30 plazas, en las que se ofrece apoyo, alojamiento temporal y acompañamiento a las

jóvenes que, por diferentes motivos, no cuentan con ayudas necesarias, lo que les hace más vulnerables a situaciones de riesgo, peligro y exclusión.

- **Centros de protección e intervención integral con menores:** la Fundación dispone de dos Centros de Menores y Adolescentes, con 25 plazas en total, para menores entre 14 y 18 años, que cuentan con una medida administrativa de protección. Están ubicados en casas residenciales patrimonio del Instituto de HH. Trinitarias en Granada y Vigo. Son menores que necesitan desarrollar su vida de forma independiente de su familia por la ausencia de esta o por resultar inadecuada su reintegración. Cuentan con un equipo interdisciplinario y especializado que desarrollan una intervención integral e individual. El Hogar de Granada es, además un Centro de Inserción Sociolaboral (COISL). En Vigo disponen además de un Centro de Día con atención ambulatoria a los menores que lo precisan.
- **Centro de Orientación Social:** el Centro de Orientación Social se ha convertido en lugar de referencia y apoyo para muchas personas recién llegadas de otros países, y para otras que tienen dificultades de integración en nuestra sociedad. La acogida incondicional que ofrecemos y la empatía desde el primer momento favorecen la creación de un vínculo seguro que garantiza la adherencia a la intervención y favorece su implicación personal en el proceso de integración. Actualmente, se atiende a hombres y mujeres mayores de edad, de cualquier nacionalidad, en situación administrativa regular o irregular que por diversas circunstancias requieren de nuestro apoyo. Los casos más urgentes que se atienden son aquellos que conllevan una pérdida inmediata de la vivienda, falta de red de apoyo, personas recién llegadas sin conocimiento del idioma o de los recursos a los que pueden acudir y familias o

jóvenes con menores a su cargo sin ingresos económicos.

- **Casas de Acogida:** la acogida incondicional e inmediata es el motor que mueve este proyecto. Disponemos de dos recursos, Madrid y Sevilla, que ofrecen una respuesta de emergencia a situaciones de extrema vulnerabilidad de mujeres jóvenes, ofreciendo protección, alojamiento temporal, cobertura de sus necesidades básicas e inserción sociolaboral. Las Casas de Acogida (Porta-Coeli-Madrid y P. Méndez-Sevilla) cuentan con un total de 12 plazas para atender a mujeres entre 18 y 40 años.
- **Acción en Prisiones:** la intervención en las prisiones de Granada, Sevilla y León establece un vínculo afectivo-educativo con cada mujer, ofreciéndoles confianza y seguridad en su futura inserción en la sociedad. Transversalmente, se van trabajando habilidades personales y sociales que les serán de utilidad ya, en los permisos de fin de semana y tercer grado.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL MISIÓN TRINITARIA EN EL MUNDO

ARGENTINA

CENTRO DE DÍA SAN MIGUEL

Este recurso se ha convertido en un referente en San Miguel, provincia de Buenos Aires, para niñas y niños de familias con escasos recursos y en situación de vulnerabilidad social. Brinda un espacio de atención personalizada y formación integral a cada menor, mediante el refuerzo escolar y el desarrollo de las habilidades y capacidades individuales.

MÉXICO

ESCUELAS HOGAR

La promoción y empoderamiento de la joven constituye uno de nuestros fines más aún si carecen de alternativas



Una alumna mexicana de la escuela hogar



Dos chicas del proyecto de India

reales para su futuro. Este proyecto está ubicado en Puebla, Mérida, San Ángel, Tlalpan y Mexicali. Ofrece un acompañamiento integral inclusivo a menores de 12 a 18 años en situaciones de calle, abandono o riesgo de estarlo, ofreciéndoles la posibilidad de ser los protagonistas de sus propias vidas mediante el desarrollo de la propia autonomía y autoestima.

URUGUAY

HOGAR Y ACOMPAÑAMIENTO

El empoderamiento y la promoción de sus derechos y libertades es el motor de este proyecto en Montevideo. Se promueve la capacitación profesional e intelectual. La metodología de actuación pone el acento en despertar los recursos propios de la persona para que pueda afrontar su futuro con auto-

**“NO IMPORTA
lo que han sido,
sino lo que pueden
llegar a ser”**



Jóvenes del
hogar de
Uruguay



Varios
pequeños
del centro
de día de
Kenia

mía, responsabilidad y libertad. Otras jóvenes son atendidas en sus contextos vitales, ofreciéndoles orientación y acompañamiento.

KENIA CENTRO DE DÍA

Ofrece un espacio para acoger y atender a los niños que desde los seis años transitan por las calles, a la intemperie,

en soledad, sin nada con lo que llenar sus horas, ni nadie a quien acudir. Este espacio se ha convertido en un referente educativo y afectivo para todos ellos. Trabajamos para disminuir el abandono escolar y la situación de calle, para que puedan reincorporarse a la educación normalizada dando continuidad a sus estudios sin romper el ciclo escolar.

INDIA

ALIANZAS PARA LA ESPERANZA

Con el objetivo de establecer una red virtual y física de apoyo a la infancia y a la juventud de Trichur nace este proyecto. Mediante un sistema transparente de becas y ayudas al estudio y el trabajo en terreno desarrollado por la presencia de la FMA allí, se genera una red de apoyo y se consolidan alianzas con los recursos del entorno y personas colaboradoras en España que garanticen alternativas de futuro. De forma paralela, y a través de Talleres de formación y empoderamiento para la mujer (“mainstreaming”), desde la FMA incidimos en el empoderamiento de la mujer desde la infancia y juventud.

GUATEMALA

“MUJERES EN SUPERACIÓN”

La prostitución es un fenómeno creciente en Guatemala. La violencia intrafamiliar, los abusos, la falta de oportunidades, el analfabetismo, la situación de extrema vulnerabilidad y pobreza, empujan a las jóvenes guatemaltecas a las redes de la prostitución y explotación sexual. La FMA está atenta a la realidad de estas mujeres, muchas de ellas menores de edad. Mediante la escucha y el acompañamiento, se buscan conjuntamente alternativas ajustadas a cada situación.

TALLERES DE FORMACIÓN

La estrategia formativa es una herramienta de acercamiento a la mujer vulnerable y en grave exclusión (marginación, prostitución, etc.) en la ciudad de Guatemala, favoreciendo su empoderamiento y el abandono de los factores de indefensión e inclusión. El desarrollo de diferentes talleres (alfabetización digital, manualidades, etc.) y de formación pre laboral (confección, imagen personal, etc.) logra un doble objetivo: (1) acompañar, mejorar su autoestima y la conciencia de sí misma para que puedan ir tomando las riendas de sus vidas; y (2) adquirir habilidades y conocimientos básicos para su futura iniciación en el mundo laboral.

¡La residencia es nuestra casa!

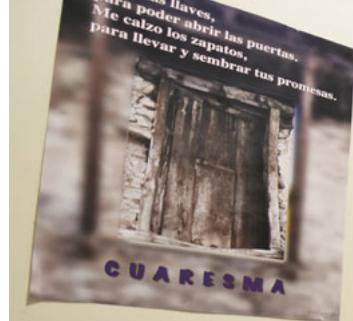
LAS HERMANAS TRINITARIAS CUENTAN CON RESIDENCIAS EN SEVILLA, MADRID, LEÓN, SANTANDER, BARCELONA, BILBAO, ARGENTINA (NÚÑEZ) Y MÉXICO (TLALPAN, SAN ÁNGEL)

Hermana Luci Tejón

El objetivo de nuestras Residencias Universitarias es dar respuesta a las jóvenes y a sus padres en la búsqueda de un lugar donde alojarse lejos de su casa. Encontrar otra 'casa' que les dé seguridad, estabilidad, tranquilidad, libertad, familiaridad... para poder seguir creciendo en su formación y promoción. No buscan un lugar donde pasar desapercibidas, sino un ambiente familiar donde puedan sentirse 'en casa'.

Las que solicitan nuestras residencias lo hacen desde el deseo de realizar sus sueños con el inicio de la carrera que han elegido para su futuro. Quieren un lugar donde poder vivir tranquilas, donde poder descansar, donde poder encontrar amigas y compañeras con las que compartir, un ambiente que favorezca y motive el estudio, el trabajo, el esfuerzo para lograr sus objetivos. Un lugar en el que se sientan respetadas, en el que la

acogida, la cercanía, la familiaridad, el interés por sus cosas, sobre todo cuando más necesitan, sean una realidad. Cuesta mucho transmitir el Evangelio en esta realidad. Pero ¿qué es transmitir la Buena Noticia? Hoy algunos jóvenes podrán estar despegados de la práctica religiosa, podrán no encontrar jamás un espacio para compartir actividades extra académicas: religiosas, formativas, culturales... Pero sí saben reconocer y apreciar valores tan humanos como evangélicos y carismáticos de nuestro ser de trinitarias. Valores evangélicos inherentes a nuestro ser y carisma fundacional como son: la acogida, la sencillez, la sensibilidad, la atención, la entrega incondicional, la atención personalizada... valores que las



Arriba, dos chicas de la residencia de Sevilla. Debajo a la izquierda, las jóvenes de Altamirano. A la derecha, las de Porta Coeli



hacen sentir 'en casa'. ¿Se puede desde esos valores reflejar la imagen del Dios que las ama? Las residencias tienen razón de ser desde nuestro carisma trinitario y desde el espíritu de los fundadores para quienes la promoción y crecimiento de las jóvenes fue lo máspreciado. Si vivieran

EN PRIMERA PERSONA

Lola del Campo Residencia Altamirano-Madrid

El pasado curso empecé mi nueva etapa en Madrid, recuerdo que conocí la residencia por internet, estoy segura que fue Dios quien me guió al lugar correcto, porque ahora estoy muy feliz. Llegué a la residencia nerviosa, sin saber qué me podía deparar esta experiencia que iba a comenzar. Recuerdo los primeros días, todo era nuevo para mí, desde la gente hasta cualquier sala de la residencia.

Sí que es cierto que era la primera vez que salía de casa, y muchas veces me sentía sola, no sabía con que ocupar aquellos silencios. Un día decidí ir a la iglesia de al lado, parece ser que desde entonces algo en mi cambió y conseguí darle una nueva perspectiva a lo que sería de ahora en adelante mi hogar. Siempre que salías, una sonrisa que estaba en la entrada te daba los buenos

días. Y siempre que volvías, aquella sonrisa te preguntaba cómo estabas. No sabéis cuánto se agradece que alguien te pare y te pregunte... y más cuando te encuentras a kilómetros de casa. Poco a poco empiezas a comprender que este nuevo hogar tiene algo especial. Y es que, aparte de estar estudiando aquello que siempre has ansiado, has conocido a una nueva familia.

**“CADA JOVEN
que recibís os
trae a Cristo, y
Cristo no abandona
a los suyos”**



EN PRIMERA PERSONA

Clara Montero
Residencia Porta Coeli-Madrid

Llevo tres años en la residencia Porta Coeli y estoy muy contenta de haber tomado la decisión de venir aquí. Los meses fuera de nuestra ciudad no siempre son fáciles, sobre todo al principio, y esta residencia ha conseguido que me sienta como en casa y que la considere un verdadero hogar. Madrid como capital es una ciudad con muchísima vida y con una enorme oferta de planes, pero a veces también busco (y en la residencia consigo) un poco de paz en mi día a día. Me llevo amigas para toda la vida. Llegué a Madrid con la incertidumbre de si había elegido bien, y ahora puedo afirmar que tomé la mejor decisión.

que necesitan, que sientan ese valor humano-evangélico-carismático que les diga: “Aquí estoy, a tu disposición”, que sientan la cercanía, la acogida, el interés, la facilitación de cosas, la atención... tienen que sentir que “estás ahí” dispuesta a acompañar su proceso, con las dificultades que sean.

en este tiempo tendrían claro que la promoción de las jóvenes implica adquirir también toda la formación académica que les sea posible. No es un camino fácil para ellas y por eso les brindamos todo el apoyo y los medios más idóneos.

Queremos que sientan esa presencia

des que sean.

Es cierto que con el tiempo van adquiriendo seguridad en sí mismas y pareciera que no necesitan nada ni a nadie, pero siempre se necesitará ‘la casa’ fuera del hogar. Caminamos y crecemos con cada joven que se compromete con el trabajo

al que ha de hacer frente a lo largo de su formación y que también nuestros fundadores, **Mariana Allsopp** y **Francisco Méndez**, lo ponían como base de la formación: el trabajo y el esfuerzo de la joven para llevar a cabo sus objetivos en vistas a un futuro mejor.

EN PRIMERA PERSONA

Danae Stark
Residencia Porta Coeli-Madrid

Hace ya dos años desde que llegué a la residencia. Recuerdo el primer día, esos nervios por comenzar la universidad lejos de casa, el miedo a lo desconocido, la incertidumbre de si todo iba a salir bien, preguntas como ¿encajaré?, ¿haré amigos? o ¿será difícil la carrera? recorrían mi mente una y otra vez. Los primeros días te notas un poco perdida, es normal, todo es nuevo y hay que adaptarse. Me

ayudó mucho el encontrar a personas de la residencia que me apoyasen. Hice nuevas amigas. Además, en torno al crecimiento personal, adquieres autonomía, vas aprendiendo poco a poco a ser más independiente, pero con la confianza de que siempre puedes acudir a una de las hermanas o al personal si tienes algún problema que no sabes resolver. Aquí nos cuidan, se preocupan

por nosotras, pero nos dejan libertad suficiente para que aprendamos solas. Eso a mí, personalmente, me liberó de alguna manera. Desde que estoy aquí, me siento más cerca de mí misma que antes, este lugar me transmite una paz que no sabría explicar. Es como mi sitio seguro y, después de dos años, no puedo estar más agradecida con el lugar y la gente que se han convertido en mi hogar.

Educación es liberar

Hermana Rosa M^a Ávalos

La Fundación Educativa Santísima Trinidad (FEST) surge por deseo de la Familia Trinitaria en España que desarrollan la misión en el ámbito de la educación y que deciden unirse para constituir una fundación que aglutine la gestión de todos los centros. Al unirnos, queremos afrontar el futuro con audacia y responder mejor a lo que la sociedad y la Iglesia nos reclaman. Pero, sobre

todo, apostamos por hacer visible en el mundo educativo el Carisma de la Liberación, conscientes de que juntos es más fácil hablar de Dios Trinidad.

MISIÓN COMPARTIDA

FEST es un proyecto de misión compartida, cuyo fin es afirmar y potenciar el estilo educativo propio de la Familia Trinitaria. Las entidades fundadoras comparten rasgos propios del carisma trinitario, como el sentido de familia, la comunión, la igualdad en la diferencia, la liberación, y el amor circular, rasgos visibles

en el modelo educativo que ofrecemos.

Pertenecer a FEST potencia nuestra identidad trinitaria, la significatividad y actualidad de nuestro carisma redentor liberador. Asimismo desde la Fundación se destacan los ricos matices de cada una de las instituciones.

De la gran variedad de obras y apostolados en los que se ha ido concretando y desarrollando la misión trinitaria surge la tarea educativa como un instrumento privilegiado de liberación. A través de la creación de escuelas, se da una respuesta concreta a las necesidades educativas de la juventud, trabajando por una promoción y formación integral que capacita a los jóvenes para ser y vivir libres.

Nuestro estilo educativo se basa en el Evangelio de Jesucristo, en la doctrina de la Iglesia católica y en la tradición trinitaria. Los centros educativos de FEST promueven una concepción cristiana de la vida y de la persona, destinada a ser respetada en su dignidad y derechos fundamentales para vivir en libertad. Nos consideramos expertos en humanización y en promover la justicia porque creemos que educar es liberar.



**“SEAMOS
llamas de amor
divino que
abramos los
corazones”**



FEST ofrece una estructura educativa abierta, no discriminatoria, que favorezca el acceso a la educación, a la cultura y a la formación integral de todos los niños y jóvenes, en especial de los que socialmente son más desfavorecidos. La pedagogía trinitaria pone el acento en el amor y el cuidado de cada joven, promoviendo en todos los ámbitos su formación y confiando en sus posibilidades.

El perfil de salida de nuestras alumnas y alumnos es el de personas libres, con criterio propio, que apuestan por romper estructuras limitadoras y se implican en la transformación personal y de la sociedad; personas educadas en la pluralidad y el respeto, aceptando lo diverso como oportunidad para el propio crecimiento y para el desarrollo de nuestro mundo.

FRANCISCO Y MARIANA

Nuestro ideario parte de la visión e inspiración liberadora de San Juan de Mata, que se ha ido renovando a lo largo de los siglos por los distintos fundadores y fundadoras de los institutos que forman parte de esta familia. Entre ellos, el P.

Méndez y la M. Mariana, que apuestan por formar y educar a las jóvenes y los chicos más vulnerables, ofreciéndoles una educación completa para que pudieran desarrollar sus dones y talentos. Se les acoge en casa y se les ofrece la posibilidad de aprender un trabajo en los distintos talleres creados para que puedan forjarse un futuro que les permita ganarse el pan.

DIOS TRINIDAD

Nuestro modelo educativo en el momento presente toma esos elementos propios de nuestros fundadores y desarrolla un carácter propio basado en la visión, la misión y los valores trinitarios. Una visión que se caracteriza



por buscar la autonomía y la riqueza de las personas, promueve una pedagogía activa y del encuentro a través de una educación basada en la interrelación, la comunión y la escucha mutua, que siente a Dios como Trinidad, que nos compromete a ser comunidad educativa abierta, cercana y comprometida.

Una misión que emana del Evangelio y del carisma trinitario recibido y que se concreta en un compromiso liberador para transformar la sociedad desde la promoción de los derechos fundamentales de la persona.

Unos valores que se promueven en nuestros centros y que se inspiran en el estilo de vida trinitario, generan actitudes humanas y son motores del cambio social,

haciendo que nuestras escuelas se caractericen por ser familiares, abiertas, cercanas, innovadoras, comprometidas, apasionadas y liberadoras.

COMUNIDAD EDUCATIVA

En FEST, laicos, voluntarios y profesionales, padres y tutores, hermanas y hermanos, colaboran en la dirección y gestión de los centros, en la formación permanente del profesorado y del personal, en la pastoral juvenil, en el desarrollo y promoción de la misión trinitaria en sus diferentes ámbitos y en la reorganización de los centros para adaptarse a los retos actuales. La implicación y el compromiso de todos garantiza la finalidad evangelizadora de la Fundación, y el carácter liberador de nuestro modelo educativo, tan necesario en nuestra sociedad.

Una historia de presencias

en las periferias



GUATEMALA

Centro Social, Acompañamiento a jóvenes o mujeres en contexto de Prostitución, Acompañamiento en el barrio, Parroquia, Pastoral Juvenil Vocacional

MÉXICO

Casas hogares, Residencias sociales, Residencias de estudiantes, Acogida temporal, Centro social

URUGUAY

Hogar de Menores, Acompañamiento en contexto

ARGENTINA

Centro de día para menores, Residencia Social, Acogida temporal, Residencias de Estudiantes, Centro Educativo.



1888
ESPAÑA

1925
MÉXICO



Madrid (Marqués de Urquijo, Ciudad Lineal, Altamirano, Porta Coeli) | Barcelona | Santander | Sevilla (Padre Méndez, Madre Isabel) | Vigo | Granada | Bilbao | Málaga | León

Puebla | México DF (San Ángel, Tlalpán) | Mérida | Mexicali

ESPAÑA

Centros o Casas de Acogida, Hogares de Menores, Centro de día para menores, Centro Social, Acogida temporal, Pastoral Penitenciaria, Parroquia, Pastoral Juvenil Vocacional, Acogida temporal, Residencias Sociales, Residencias de Estudiantes, Centros Educativos

INDIA

Apoyo a jóvenes y familias en contexto, Apadrinamientos, Parroquia, Pastoral Juvenil Vocacional

KENIA

Centros de día para niños de la calle, Becas de estudios, Parroquia, Pastoral Juvenil Vocacional

“La obra está llamada a crecer como un árbol frondoso que extiende sus ramas por toda la tierra”



PADRE MÉNDEZ, FUNDADOR



Otras presencias trinitarias, que dieron gloria a la Trinidad con la liberación de miles de almas que están en la historia del Instituto, se han ido transformando en nueva semilla trinitaria en otros lugares, como Roma, Barrancabermeja, Cáceres, Zaragoza, Teruel, Tolosa, Bellavista, Paraná y Juárez... muchos más lugares solicitan y esperan la presencia trinitaria. La obra está llamada a extenderse.

1933
ARGENTINA

Buenos Aires (Nuñez, San Miguel, Boulogne)

1960
URUGUAY

Montevideo

2004
GUATEMALA

Guatemala

2008
INDIA

Trishur

2021
KENIA

Nakuru



India

Dios Trinidad habla malabar

Comunidad de India

El 10 de enero de 2008, las Hermanas Trinitarias llegamos a Bangalore, por la invitación del anterior padre general de los trinitarios. Desde aquí los padres trinitarios nos acompañaron a Kerala, en Trichur.

Llegaron las tres primeras hermanas, dos españolas y una mexicana, acompañadas por la superiora general. Los inicios no fueron fáciles, pero nunca faltó la ilusión, la alegría y las ganas de encarnar en esta tierra el carisma de liberación que nos legaron nuestros fundadores. Sabíamos que Dios estaba con nosotros y nos pusimos en sus manos y fuimos dando los primeros pasos en esta hermosa tierra.

Actualmente todas las hermanas de la comunidad somos de India. Hemos realizado los votos perpetuos dos hermanas y hay cinco junioras, dos novicias y una postulante.

Nosotras comenzamos nuestra misión en India a partir de 2009, un año después de haber llegado a Kerala. Hay varios proyectos en los que estamos trabajando:

Programa de formación profesional para las mujeres

pobres del distrito de Trichur: en cooperación con el centro de servicios de tugurios en Kurichira, trabajamos por las mujeres pobres y marginadas. Los proyectos han sido: sastrería, estética, arreglo de flores secas y elaboración de ramos de novia, fabricación de velas, pintura de telas, fabricación de juguetes o capacitación en computación. Actualmente vamos a comenzar con nuevos talleres.

Becas: gestionamos un sistema de becas, con la que ayudamos y favorecemos la educación de jóvenes y la promoción de la mujer.

Visitamos a las familias pobres: especialmente a aquellas que necesitan nuestra ayuda.

UNA COMUNIDAD DE HERMANAS

En la comunidad podemos experimentar la presencia de la Trinidad, modelo de vida comunitaria, que es el corazón de nuestra vida. La Eucaristía es, por tanto, el centro espiritual de la comunidad. Intentamos que nuestras relaciones tengan como base la acogida, el respeto, el diálogo, el cuidado, la corresponsabilidad, la corrección fraterna... La comunidad es el espacio donde compartimos nuestras alegrías y tristezas libremente, nuestros éxitos y también los fracasos y debilidades.

Estamos juntas y vivimos en comunidad con un doble propósito, ayudarnos a vivir más desde Dios y a realizar la misión común sintiéndonos enviadas desde la comunidad.

La vida comunitaria más que vivir juntas bajo el mismo techo, se trata de apoyarnos unas a otras, pasar tiempo de calidad juntas, reírnos juntas, compartir talentos y recursos, repartir las responsabilidades del hogar y del apostolado. En la comunidad compartimos las tradiciones, la espiritualidad, las experiencias de apostolado, recursos, formación, espacios profundos de oración, donde compartimos la fe y las experiencias de vida a la luz del Evangelio.

Nuestra vida comunitaria anuncia que las personas que aman a Dios son capaces de amarse y sostenerse mutuamente, aceptar los dones y limitaciones de los demás, compartir alegrías y tristezas, a pesar de las diferencias de edad, raza, lengua y cultura. La vida comunitaria exige amor, perdón, paciencia... ■

Dos hermanas con familias de Trichur



Una esperanza para los niños de la calle

Comunidad de Kenia

Siempre ha sido una llamada a salir en las cruces para ser una puerta abierta para la juventud más necesitada, compartir vida y misión, desde un carisma de amor redentor y liberador como querían nuestros fundadores, se inició una nueva fundación en Kenia.

El 26 de julio de 2016, la superiora general acompañada por dos hermanas de Kenia, pisó por primera vez tierra keniana.

El 10 de diciembre, el obispo **Muhatia**, dio al Instituto la bienvenida y escribió formalmente una carta de invitación a la Congregación para fundar en Kenia.

La fundación se hizo posible gracias a una donación de terreno por parte del señor Joseph Nge'era, quien se mostró muy interesado por nuestro carisma y misión. Y por parte del Obispado de Nakuru, con la cesión de un terreno para edificar y el traspaso de la gestión de dos centros de día para niños de la calle.

El 2 de febrero de 2021, día del aniversario de fundación de nuestro Instituto, se dio comienzo a nuestra fundación en Kenia. La comunidad se instaló en la parroquia San José Obrero, en una casita mientras se construye la casa de la comunidad y las instalaciones del centro de día y la escuela hogar.

Actualmente, en la comunidad hay tres hermanas kenianas, dos de votos perpetuos y una de votos temporales y tres formandas.

La misión está orientada a la rehabilitación de los niños de la calle en los centros de Mwangaza y St Francis. Tiene capacidad para 60 niños de entre 6 y 15 años.

Las actividades que se realizan son: clases de apoyo, programas de alimentación, orientación y asesoramiento, actividades de terapia recreativa, visita a domicilio, apoyo educativo, desarrollo de habilidades para la vida, counseling, etc. El tiempo de estar en el Centro es de dos a tres años. En este tiempo impartimos

las clases y sensibilizamos tanto los niños como a los padres sobre la importancia de la educación.

Al terminar los dos años en el Centro iniciamos la etapa de integración a las escuelas formales. Es la etapa más difícil para los padres por el hecho de que les faltan los recursos económicos suficientes para poder pagar los estudios de sus hijos.

HOGAR TRINITARIO

La felicidad y la alegría en la vida de Comunidad en Kenia dependen de nuestras relaciones interpersonales y las relaciones con los demás. Todo esto vivido desde el centro de la comunidad que para nosotras es Dios Trinidad. El estilo de la comunidad es de puertas abiertas, donde la relación con los demás: parroquia, profesionales, jóvenes... hace que compartamos lo que somos desde el Amor que nos ha convocado. Y en esta relación con los demás nos encontramos con nosotras mismas y con el Dios que nos habita.

Nuestra mirada está puesta en la Trinidad, tres personas, distintas entre sí, pero viviendo la unidad en la diversidad. Nosotras nos sentimos llamadas a amar de esa manera, unidas en nuestra diversidad. Nos necesitamos unas a otras y vivimos unas para otras, con otros y para los otros. Todo lo que hacemos lo hacemos por amor. Es el amor lo que nos une en nuestras diferencias. ■



Kenia



Dos menores del centro de día en Kenia

Una luz que alumbra a la juventud



“Cada joven es una **PERLA PRECIOSA** que tienes que cincelar como buen joyero”

Hna. Lorena Amador/
Hna. Fernanda Rumachella

La Pastoral Juvenil Vocacional de Hermanas Trinitarias es un espacio para compartir la alegría de sentirnos jóvenes y anunciadoras de Jesús, de su Buena Noticia. Al mismo tiempo la PJV somos un espacio para hacer vida el carisma redentor y libe-

rador que nuestros padres fundadores, **Francisco** y **Mariana**, nos han legado a sus hijas, las Hermanas Trinitarias.

Nuestro objetivo es propiciar oportunidades donde los jóvenes puedan encontrarse con la persona de Jesús y que, desde la experiencia de un Dios redentor y liberador, se sientan impulsados y llamados a iniciar un camino de búsqueda, por ello, la PJV tiene como tarea acompañar a los jóvenes en su proceso de discernimiento logrando aquello que nuestro Dios Trinidad es: Familia.

El significado de lo que es nuestra PJV:

DIOS TRINIDAD

“Una Trinidad que es Amor en su esencia”... La Trinidad es hogar abierto, comunidad primordial, modelo y principio activo de toda comunidad religiosa. Las Hermanas Trinitarias reciben una vocación especial para reflejar, unidas a Jesucristo y en unión fraternal entre ellas, el hogar abierto que es Dios Trinidad, la vida de familia que en Dios descubrimos (Patrimonio Espiritual de HH. Trinitarias, pág. 330).

CORAZÓN DE PUERTAS ABIERTAS

El corazón se encuentra en medio de la trinidad, pero a la vez está abierto al mundo, no está encerrado, pues es un corazón que se ofrece continuamente. Es un corazón que acoge al joven para introducirlo a este círculo de amor que es familia. “Un corazón que acoge al

joven”... frase que encierra el sentido del por qué las Trinitarias nos sentimos llamadas. La Congregación de Hermanas Trinitarias hemos nacido para evitar la perdición de la juventud, nos lo recuerda nuestro directorio primitivo, donde nuestros fundadores nos alientan a la búsqueda y acogida incondicional de las jóvenes, haciéndonos presentes en los lugares y en horas más desafortunadas para ir a su encuentro, atendiendo de manera prioritaria a las más vulnerables y necesitadas de nuestra sociedad. (Dir. Prim. HH. Trinitarias, p. 230).

Nuestro carisma, que brota de un Cristo Redentor, actualiza e ilumina constantemente nuestra vida entregada al servicio de la juventud, porque constantemente la vida de los jóvenes está transitada por cambios sociales, culturales, políticos, económicos, ideológicos, siendo los más frágiles a la hora de enfrentarlos y vivirlos. Es por ello que las Hermanas Trinitarias vivimos de manera especial la llamada a responder con nuestra presencia a las necesidades de nuestra juventud, insertándonos desde una Pastoral Juvenil en sus realidades, yendo a su búsqueda, acogiendo sus vidas y acompañando sus procesos.

Nuestra PJV busca afianzar la misión trinitaria acercando a cada joven a vivir la experiencia de un Jesús resucitado liberador, creando espacios donde se topen con la oportunidad de sentirse

EN PRIMERA PERSONA

Erlinda Judith Rosman

Soy de Guatemala y la séptima de mis hermanos. Soy novicia de primero y estoy en la comunidad de formación del noviciado en Madrid. Estoy contenta y agradezco a Dios por el don de mi vida. Quiero ser trinitaria porque quiero ayudar a las jóvenes en su vida, poder orientarlas a que puedan ver otro panorama, porque nuestro carisma es liberador. Yo lo fundamental lo he encontrado en la Eucaristía y en mi oración, porque he tenido bonitas experiencias, y en el silencio. He encontrado mi felicidad a

pesar de los momentos difíciles, he sentido paz y una fuerza que solo Dios me da. Como en la vida de nuestros fundadores, Él está presente en mi vida. “Aunque nunca estoy sola en el camino de la vida, nadie puede dar por mí el siguiente paso” (M. **Mariana**). Para mí, ser trinitaria es primero liberarse una misma para compartir y ayudar a otras jóvenes a liberarse. Ser trinitaria es ser mujer alegre, acogedora, cercana. “Yo he fundado esta casa para salvar vuestras almas, no para que os condenéis” (P. **Francisco**).

EN PRIMERA PERSONA

Hna. Dorita Marcos

Nací hace 83 años en Zorita del Páramo, un pueblo muy pequeñito de la provincia de Palencia. Actualmente estoy en Málaga, pues hace dos años que llegué de la India. Soy trinitaria por la gracia de Dios Trinidad, pero, antes que yo, en 1885, el Padre Méndez y Madre Mariana dieron inicio al carisma porque fueron fieles, escucharon la voz de Dios, la acogieron como don y carisma, y la tradujeron en vivencias tanto en la Iglesia como en el Instituto. Soy trinitaria porque reviví esa misma llamada y di respuesta también con fidelidad al carisma trinitario, y Dios se fijó en mí, me soñó, me hizo un proyecto de vida y me ha enviado para seguir sembrando en la Iglesia el carisma de Hermanas Trinitarias a través de la redención y liberación de la joven más necesitada. También me fijé mucho en mis primeros años de los testimonios de las hermanas que iban a mi pueblo. Las veía alegres, dedicadas, eso me cautivó. A lo largo de mis años, he logrado ir creciendo en fe, fortaleciéndome a través de la comunidad, de la experiencia de Dios que ha ido fortaleciéndome y haciéndome crecer en el conocimiento de **Jesús** y de la misión.

encontrados por un Dios que los ama, y un Cristo que salva, abriendo espacios donde sientan que Jesús es quien los amó primero.

La PJV intenta provocar oportunidades donde los jóvenes puedan recomponer sus sueños, en medio de una sociedad que oprime y desorienta, y aquí el valor de una pastoral juvenil que esté apuntalada y reforzada en el seguimiento de los procesos y acompañamiento. Para ello es importante proponer un itinerario que sea vivido como proceso. Un itinerario implica movimiento externo, con la finalidad de alcanzar algo; mientras que el proceso conlleva un movimiento interno, y en él se produce una transformación en la persona a partir del itinerario que se le ha propuesto. Este entender el

acompañamiento en clave de proceso nos supone un constante reto. El corazón unido a la Trinidad también representa al joven apoyado en la PJV de las Trinitarias, desde donde es impulsado a salir al mundo en búsqueda de su realización y liberación, encontrando sentido a su vida.

“Todo joven liberado se siente llamado a liberar”... La PJV trabaja para ayudar a cada joven en su búsqueda y realización personal desde un sentido pleno de libertad, por ello nuestra pastoral quiere ser ese apoyo del joven teniendo como tarea suscitar, acoger, acompañar y proporcionar la adecuada formación a los jóvenes para que así cada cristiano pueda optar con madurez y libertad, por una forma específica de seguimiento a Jesús según la voluntad de Dios sobre su vida. Somos

EN PRIMERA PERSONA

Hna. Anne Munyiva

Soy de Kenia, juniora y estoy en la comunidad de Kenia. Soy trinitaria porque Dios prendió en mí la llama de su amor y me eligió para la misión de construir vida y comunión junto con mis hermanas. Para mí, ser trinitaria es ser un hogar y portadora del amor de Dios Trinidad a los jóvenes, especialmente a los

más necesitados, buscándolos, acogiéndolos y enseñándoles a ser feliz y a hacer feliz a los demás y así expandir el amor de Dios Trinidad. Le diría a una joven que se siente llamada a ser trinitaria que no tenga miedo, que responda a su llamada con plena confianza, porque Dios, que llama, sustenta la vocación



conscientes de que el periodo juvenil es privilegiado para la opción vocacional y que por ello la juventud requiere una atención y un tratamiento especial de cara a la propuesta vocacional. Por ser esta destinataria privilegiada de nuestra misión trinitaria, estructuramos la PJV en diálogo con nuestros campos de misión y proyectos educativos.

Nuestra PJV está orientada a suscitar y cultivar el germen de la vocación en los jóvenes con los que trabajamos, cuidamos y acompañamos. Les ofrecemos espacios y momentos de acompañamiento para que puedan descubrir a Jesucristo. Queremos ser ese trampolín por medio del cual, a través de un proceso de crecimiento personal y espiritual, el joven llegue a un nivel de madurez donde libremente

con su gracia. Me siento muy feliz y gozosa de ser Trinitaria y de sentirme amada por Dios, de encontrarme con hermanas sencillas, muy comprometidas con el amor redentor de Cristo, que me hacen ver que es posible seguir a Jesús de cerca desde lo que soy y tengo.

pueda asumir un compromiso desde los valores del Evangelio, optando en la Iglesia por un estado de vida (seglar, consagrada, sacerdotal), pues todo joven liberado se siente llamado a liberar.

Para que el joven encuentre este apoyo, la PJV trabaja desde varios dinamismos:

- Sembrar en el corazón de cada joven la propuesta vocacional.
- Acompañar a quien se pregunta cómo descubrir y responder al plan de Dios en su vida.
- Educar, ayudando a cada joven a conocerse a sí mismo.
- Formar, proponiendo un modelo de vida real y atrayente.
- Orar, propiciando el encuentro íntimo entre el joven y Jesús.

Todo esto se lleva a cabo ofreciendo distintos medios y actividades:

- Acciones y compromisos de caridad, ayuda y solidaridad.
- Experiencias misioneras.
- Marchas y peregrinaciones.
- Campos de trabajo y convivencias.
- Grupos juveniles, de monitores y de laicado trinitario.
- Semanas vocacionales.
- Participación en las fiestas de la Iglesia y de la Congregación.
- Información vocacional a través de revistas, redes sociales y web.

EN PRIMERA PERSONA

Hna. Margarita Navalón

Soy una joven de 26 años. Hice mi primera profesión en 2020. Siempre me presento como enfermera y trinitaria, dos distintivos que forman parte de mi esencia. Colaboro en la experiencia de vida con jóvenes que quieren salir de su situación. Ahora puedo decir que soy trinitaria porque estoy enamorada de un Dios que libera y da nuevas oportunidades, por un Dios hecho hombre que acompaña, redime, perdona... y me ama a mí, con todo lo que tengo y lo que soy. Y me siento llamada a seguir los pasos de **Mariana y Francisco**. Para mí, la misión es un pilar en mi vocación y siento que quiero hacer más y más, poner todas mis energías en este plan de salvación que el Espíritu Santo nos ha transmitido. Pero todo ello tiene que estar envuelto por la comunidad con la que compartes la vida. He tenido la experiencia de sentirme envuelta, aun en medio de situaciones difíciles, de no sentirme sola, de sentir que **Jesús** me regala compañeras en el camino, que son las hermanas, que tienen las mismas ilusiones, que nos escuchamos y nos acompañamos, y sobre todo, que seguimos a **Jesús** con un mismo Carisma.





“Hay que dejar paso a las novedades del Espíritu”

Felicia
**FERNÁNDEZ
LÓPEZ**

HERMANA TRINITARIA

Felicia Fernández López, Superiora general el último sexenio (2017-2023), habla, a las puertas del Capítulo General, sobre cómo vive el ser trinitaria y reflexiona sobre las perspectivas de futuro de la Congregación.

¿Cómo ve a la Congregación?

Con mucha vida, muy dinámica, creciendo, y con deseos de vida auténtica, ¡vida abundante! Somos una Congregación pequeña, humilde, pero con una grandeza preciosa que le viene del Carisma, y que nos exige estar despiertas. Pero sí, está creciendo. No en cantidad, pues cada sexenio somos menos hermanas. Pero hay juventud, cada año hay gente nueva, se están incorporando nuevas culturas, las hermanas

hoy se preparan mejor, la misión se está actualizando constantemente, hay apertura, nuevos proyectos, hay vida abundante.

¿Qué dirían los fundadores del momento actual del Instituto?

Lo que siempre nos decían: que estamos aquí para encarnar el amor que contemplamos en Dios Trinidad; que creamos en ese Amor incondicional, que ha de extenderse por todo el mundo, como el fuego que Jesús vino a traer a la tierra y quiere que se propague. Pero antes se tiene que encarnar en la comunidad y tiene que llegar a los últimos.

¿Qué es ser trinitaria hoy?

Normalmente hablamos de lo que hacemos porque es lo que hace visible la identidad y lo que la gente entiende. Lo primero que sale es que trabajamos con la juventud necesitada, que estamos con las víctimas del abuso o la violencia, las cautivas o en peligro. Pero la misión no se sostiene sin hermanas que se dejan

“DIOS NOS HA FUNDADO para que, como en el cielo, también en la tierra siempre haya una puerta abierta”

moldear por Dios, que se unen para encarnar el amor que nos ha convocado y que ponen en el primer plano de sus proyectos a las últimas. Ser trinitaria es ser una enamorada de Dios, seducida, convocada y encantada para dar la vida con Él.

La vocación no es fácil hoy...

Nuestra vocación no se sostiene sin un proceso de liberación y transformación personal, sin aprender a amar en comunidad a quienes no has elegido. Y se necesita una vida de oración seria. Nuestra vida y misión no se sostiene mucho tiempo con el mero empeño y esfuerzo humano. La vocación es cosa de tres: Dios, la Comunidad y la persona... Y un objetivo común: Para los demás.

¿Qué se necesita para ser de verdad “para los demás”? No se necesitan cualidades extraordinarias, pues como todos nos enfadamos, nos tienta lo fácil, nos resistimos al dolor y a lo contrario, y siempre vamos a tener algunos miedos. Pero seguimos a Cristo, y Él nos centra, equilibra nuestra vida. Solo Él puede sacar cada día lo mejor de nosotras, despertar la ternura, y darnos entrañas de misericordia. Sin Dios ¿cómo ser y vivir para los demás? Los demás pueden ser extraños, desconocidos, estar en contra, rechazarnos o negarnos. ¿Cómo vivir en el perdón siempre si no está el Señor en el centro de nuestra vida? ¿Cómo amar sin condiciones a cualquiera? ¿Y cómo aceptar nuestras rebeldías y miserias? Pero Dios es más.

¿Qué valora de su experiencia de misión?

He gozado y sufrido con nuestras chicas, vidas rotas que luchan por sobrevivir. He compartido con jóvenes heridas y aún me cuesta asimilar algunas situaciones. Pero también he sido testigo de hermosas historias de salvación. He compartido con jóvenes en búsqueda, estudiantes o trabajadoras, emigrantes o que deambulaban por diversos lugares. Fui a la cárcel, trabajé en Proyecto Hombre, estuve en un hogar de menores, en una residencia de estudiantes, en pastoral juvenil y vocacional, y en un centro educativo. En todos los lugares he visto hijas e hijos de Dios que desconocen cuánto valen, que no saben que son libres, y que pueden vivir como personas libres, y ser felices pase lo que pase.

¿Cómo se conjugan campos de misión tan diferentes?

Nuestra Congregación nació para las jóvenes más necesitadas, las más vulnerables y, especialmente, las que, de alguna manera, se sienten perdidas y sin salida. Pero también las que pueden llegar a estarlo si no se les abre una puerta cuando aún están a tiempo. Los

fundadores cuentan que en una ocasión una joven muy deteriorada en el hospital, cuando la hermana le ofrecía nuestra casa, dijo: “Ahora ya es tarde, hermana. Yo fui a pedir asilo antes de caer y no me lo dieron porque entonces estaba bien”. Las obras de prevención son necesarias, aunque nunca deben suplir las obras de rehabilitación e inserción.

¿Por qué es necesario hoy el Carisma trinitario?

El Carisma de la Liberación es nuclear en la Iglesia, y en nuestro mundo. Porque hace visible el amor incondicional de Dios y expresa lo que estamos llamados a ser. Creemos en el don divino de cada persona, que nada ni nadie puede destruir. Cuando la persona está en peligro, o ha caído muy bajo, es fácil creer que no tiene remedio. Para levantarse necesita escuchar: no importa lo que has sido, sino lo que puedes llegar a ser. Creerlo, y ponerse manos a la obra: liberar, sanar, reconstruir vidas rotas es necesario y es hermoso. Este Carisma es un soplo de esperanza para muchas personas.

¿Cómo ha vivido la Congregación la declaración de venerable de la fundadora?

El 21 de mayo hizo un año de la declaración del papa Francisco. Lo estamos viviendo como una gracia. Parece que el Espíritu se ha desbordado. De vez en cuando necesitamos estos impulsos de Dios para renovarnos. De alguna forma es como el sí de Dios al camino de renovación en el que está empeñada la Congregación.

¿Qué retos tiene la Congregación?

Tenemos que vivir en comunidad lo que contemplamos en Dios, y hacerlo visible en la misión. Para ello tenemos que estar en renovación constante, primero las personas. Y, al mismo tiempo, hay que seguir reestructurando las casas y las obras, para que nuestras comunidades sean realmente sanas y sanadoras, y tengan vida abundante. Todo lo demás va a ir fluyendo. Hay que cuidar mucho la vida interior y la formación, porque la Congregación se renueva constantemente y hay que dejar paso a las novedades del Espíritu. Estamos viviendo un tiempo de gracia. En medio de nuestra pobreza, sentimos una fuerza que nos une, nos sostiene y nos impulsa.

“He gozado y sufrido con nuestras chicas. Pero también he sido testigo de hermosas historias de salvación”

SALGAMOS A LAS CALLES

NICO MONTERO

YA DISPONIBLE

DISFRUTA YA EL DISCO EN TODAS LAS
PLATAFORMAS DIGITALES

DISCO INSPIRADO EN
M. MARIANA ALLSOPP Y
P. FRANCISCO MÉNDEZ
FUNDADORES DE LAS HERMANAS TRINITARIAS

Escanea el código
y colabora

12€

COLABORA CON LA
FMA Y NUESTROS PROYECTOS
SOCIALES

COMPRANDO EL DISCO O
HACIENDO UN BIZUM



DONA 03028

 **bizum**